

Una breve reseña sobre la adaptación de la práctica docente presencial hacia la virtualidad

López, Lucía

La educación en tiempos de pandemia se desarrolla con gran cantidad de dificultades. Sumado a un contexto angustiante debido al temor al contagio del Covid-19, la imposibilidad de salir a trabajar, a reunirse con afectos, las carencias de toda índole, se observan varios obstáculos para llevar adelante la continuidad pedagógica, principalmente debido a la falta de contacto presencial con los estudiantes y a las dificultades de conectividad de los alumnos (señal débil).

La mutación, si bien se dio en poco tiempo, aún está en periodo de adaptación.

En un breve lapso debí migrar mi variado surtido de trabajos a la plataforma online, utilizando programas diferentes para cada uno, aprendiendo que no en todos los casos era posible aplicar un código común.

En particular y del modo en que planteo la materia, es fundamental la exposición dialogada del docente, en primer lugar, y en segundo lugar la interacción con los alumnos, el diálogo y las preguntas que surgen luego de la presentación de los temas. Resulta sumamente difícil replicar, imitar, esa dinámica a través de una pantalla. Nada puede reemplazar la clase presencial. Teniendo esta cuestión clara, mi desafío fue poder presentar actividades a los estudiantes que los motiven a seguir, que sean claras y diversas.

En cuanto a la metodología, implementé otros recursos para comunicar los contenidos de la materia e incentivar el debate, tal como la inclusión de charlas TED, con temas alusivos a la cursada, finalizada la visualización se hacía una puesta en común al respecto, este material además servía para reforzar conceptualmente la temática abordada. Por otro lado se hizo especial hincapié en el trabajo de la oratoria de cada alumno, de la preparación del discurso, y del material de soporte para contar las ideas, incentivando la metodología a través de la práctica.

En este periodo de tiempo ha sido fundamental, no solo hablar y transmitir, sino escuchar y contener, generando un vínculo empático con el alumno.

Uno de los beneficios obtenidos de la virtualidad ha sido el aumento de la asistencia y puntualidad a las clases, sobre todo de la participación de los estudiantes de cada una de ellas, redundando en un aprovechamiento total de la cursada.

La principal desventaja que he observado de la virtualidad, es la pretensión requerida por parte del estudiante de disponibilidad del docente 24x7, requiriendo en ocasiones una respuesta cuasi inmediata a la demanda extraordinaria presentada (envío de correos/mensajes fuera del día y horario de cursada).

En conclusión, en una evaluación parcial de los resultados, creo que la experiencia ha sido positiva tanto para alumnos como para docentes, en cuanto es posible lograr mayores niveles de interacción y productividad.

Es importante mantener la continuidad pedagógica pero también es fundamental en este contexto de pandemia poder contener emocional y psicológicamente a los estudiantes, ya que es una situación muy difícil. Lo prioritario es cuidarse.